

# ACTIVIDAD PETROQUÍMICA EN LA ARGENTINA Y BAHÍA BLANCA (2021-2024)

El complejo petroquímico de Bahía Blanca constituye uno de los principales polos industriales de la Argentina, concentrando el 56,3% de la capacidad instalada petroquímica nacional y, aproximadamente, el 67% de la producción del sector. Asimismo, el complejo local participa con el 43% de las exportaciones petroquímicas del país, evidenciando su relevancia estratégica tanto para la economía regional como para la estructura productiva nacional. En el presente estudio se analizará la evolución reciente de la industria petroquímica nacional y del polo bahiense durante el período 2021-2024, considerando variables como producción, capacidad instalada, comercio exterior y consumo aparente, con el objetivo de dimensionar la importancia económica y productiva del sector.

## La industria petroquímica: una mirada nacional y local

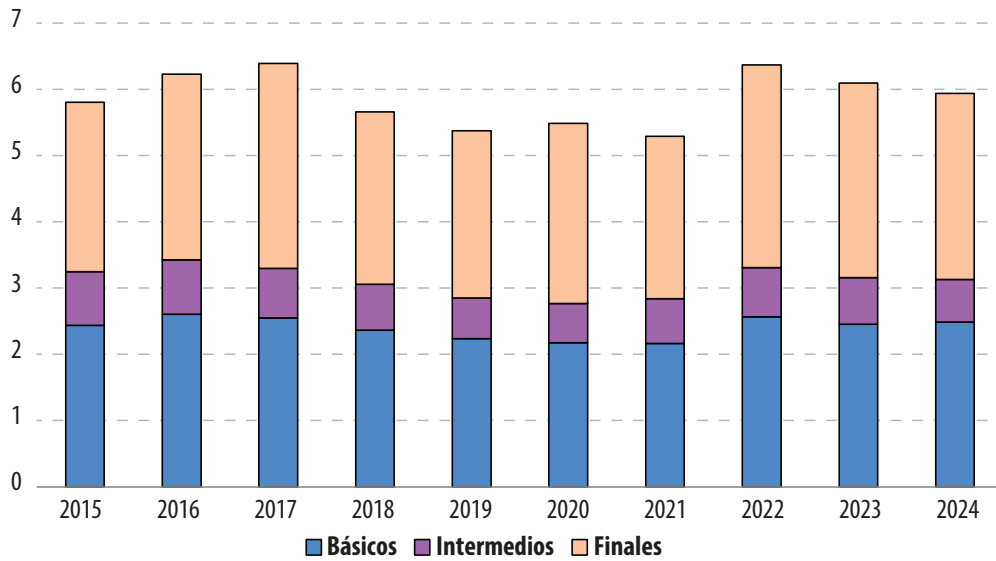
La función de la industria petroquímica radica en la transformación de gas natural y petróleo en materias primas, las cuales son la base de diversas cadenas productivas. La actividad resulta fundamental para el crecimiento y desarrollo de importantes cadenas fabriles, dado que el sector petroquímico abastece multitud de sectores económicos, tales como el textil, el plástico, el de fertilizantes, el farmacéutico y químico, entre muchos otros. Debido a su importancia, la industria petroquímica también hace su aporte en el mercado laboral, dado que es una fuente de generación de empleo, ya sea directo o indirecto. Al mismo tiempo, es un gran formador de capital humano al ser uno de los sectores que más empleo calificado posee.

En Argentina, la industria petroquímica se compone de once complejos, de los cuales cuatro se sitúan en la provincia de Buenos Aires, mientras que el resto se distribuyen en las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, Neuquén, Salta, San Luis y Santa Fe. La capacidad instalada de producción registrada para 2024 en el país fue de, aproximadamente, 7,7 millones de toneladas.

El 75,9% de la capacidad instalada de producción se encuentra en la provincia de Buenos Aires, dentro de la cual Bahía Blanca concentra el 74,2%, mientras que a nivel nacional explica el 56,3%. Es decir, más de la mitad de la capacidad instalada para la producción petroquímica del país se sitúa en la localidad, lo cual pone de manifiesto la importancia del sector, tanto para la economía local como para la nacional.

Respecto al nivel de producción, en el año 2024 (Gráfico 1) el volumen producido por la industria petroquímica a nivel nacional fue de 5,9 millones de toneladas, donde el 41,9% corresponde a bienes básicos, el 10,8% a bienes intermedios y el 47,3% a bienes finales.

**Gráfico 1. Evolución del volumen de producción de la industria petroquímica argentina**  
(en millones de toneladas) 2015-2024

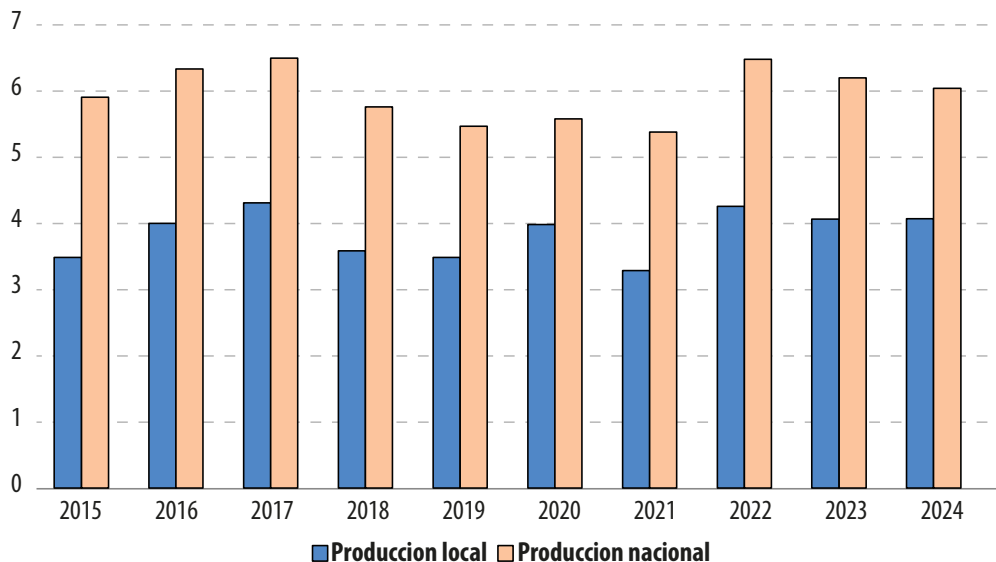


Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

Del total producido a nivel nacional, en el polo petroquímico local se produjo, en el año 2024, aproximadamente el 67%. La actividad petroquímica bahiense, por lo tanto, ejerce gran influencia sobre el desempeño del sector, y tiene un importante valor para la economía local. Esto puede analizarse a través de diversas variables, tales como el valor agregado, generación de empleo y divisas, tributación y desarrollo de industrias afines (Gráfico 2).

Casi la totalidad de la producción es consumida internamente, teniendo que ser complementada con importaciones cuando el volumen de producción es insuficiente, principalmente de bienes finales, seguido por los intermedios. Lo que no se consume es exportado, siendo los bienes finales los de mayor volumen. Desde 2015 se observó una tendencia creciente de las importaciones en detrimento de las exportaciones. Esta dinámica persistió hasta 2021, año en el que comenzó a evidenciarse una reversión de la tendencia y una mejora en el saldo de la balanza comercial, aunque este continúa siendo negativo.

**Gráfico 2. Comparativa de la producción local respecto a la nacional**  
(en millones de toneladas) 2015-2024

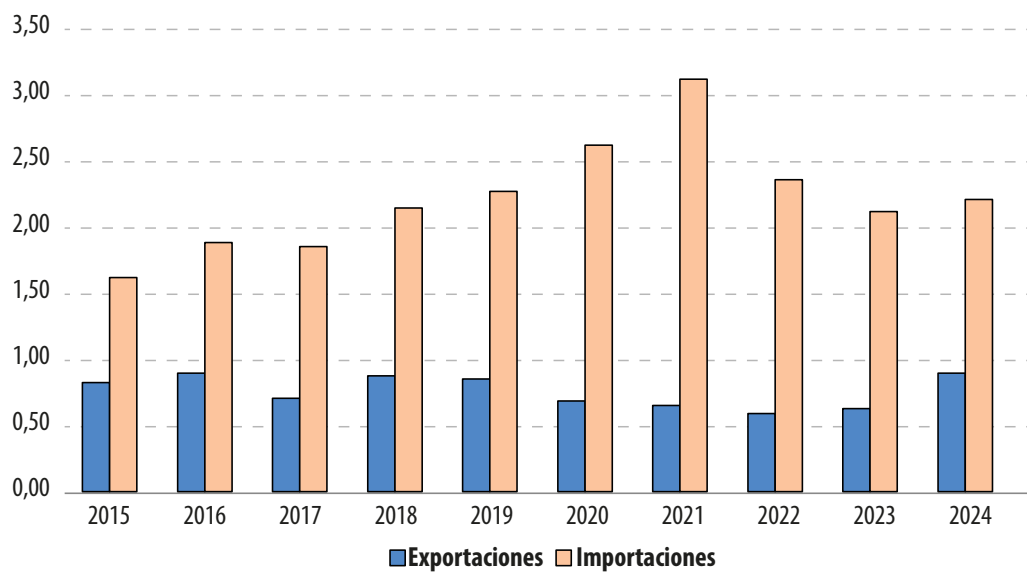


Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

Las importaciones de la industria petroquímica se redujeron un 30% respecto del máximo alcanzado en 2021, mientras que las exportaciones aumentaron un 38% durante el mismo período. Un análisis más detallado de la situación del sector externo permite determinar que en el último año se han importado, aproximadamente, 2,3 millones de toneladas de productos petroquímicos y exportado 940,4 mil toneladas. Si se desglosa el mercado externo por tipo de producto, los bienes finales son los de mayor preponderancia, tan-

to en importaciones como exportaciones, acaparando el 86,9% y 65,6% del total. También se destaca el crecimiento relativo de los productos básicos, cuya participación dentro de las exportaciones creció significativamente durante el período analizado. De esto, la industria petroquímica local ha importado cerca del 61% del total y exportado el 43%. Nuevamente se pone de manifiesto el peso que la industria petroquímica tiene en Bahía Blanca, no solo en lo que respecta a volúmenes de producción sino también al comercio internacional.

**Gráfico 3. Evolución de las importaciones y exportaciones petroquímicas**  
(en millones de toneladas) 2015-2024



Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

## Caracterización del polo petroquímico bahiense

El complejo petroquímico de Bahía Blanca se compone de cuatro empresas (Compañía Mega, Dow Argentina, Profertil y Unipar Indupa) que producen materias primas y productos petroquímicos básicos, intermedios y finales. Es importante resaltar que los productos básicos funcionan como insumo de los intermedios y estos, junto a los básicos, como insumos de los finales, teniendo así un encadenamiento en el proceso productivo entre las diferentes empresas.

Las características de la Región han propiciado que la industria petroquímica local se vuelva la más importante y moderna del país. En específico, algunos de los diferenciales respecto de otras locaciones radican en la disponibilidad de materias primas producto de la confluencia de los gasoductos San Martín, Neuba I y II, y del poliducto de la Compañía Mega para el transporte

de etano, propano, butano y gasolina natural; el importante suministro de energía eléctrica de la central Luis Piedra Buena; la cercanía al puerto y el acceso a la red ferroviaria; la disponibilidad de recursos humanos calificados provenientes de las Universidad Nacional del Sur, la Universidad Tecnológica Nacional, entre otras, son algunas de las claves para comprender el gran desempeño que el polo ha tenido desde su creación.

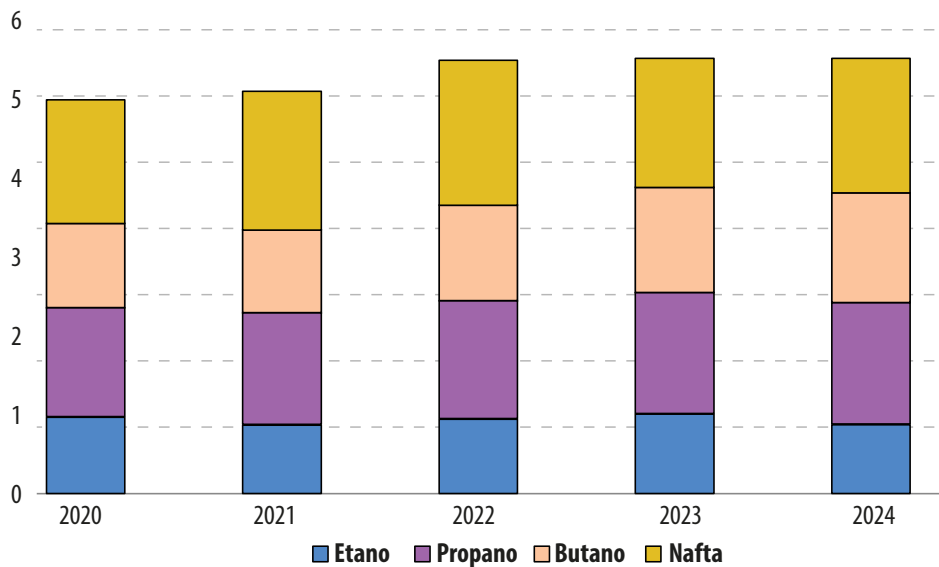
## Producción de materias primas etano, propano, butano y gasolina natural

Las materias primas constituyen el insumo fundamental para comenzar la producción en la industria química y de ellas se encargan localmente la Compañía Mega. A nivel nacional, como puede observarse en el Gráfico 4, el volumen de producción se ha mantenido por encima de los 5 millones de toneladas, siendo el butano la de mayor crecimiento, con un 32,8% desde 2021.

La Compañía Mega concentra cerca del 26,7% de la producción total, con un volumen de producción cercano a los 1,4 millones de toneladas. En el caso del propano y butano, del total producido solo el 4% y el 1%, respectivamente, se destinan al consumo petroquímico, mientras que el resto se emplea en combustibles u otros consumos, y lo restante es exportado. Respecto del etano, es comercializado, casi en su totalidad, en el mercado interno, mientras que para el caso de la gasolina natural ocurre algo similar exceptuando que el remanente es enviado al exterior. Sin embargo, los niveles de exportaciones han disminuido drásticamente en un 95%.

Recientemente, TGS ha anunciado una inversión estimada en u\$s 3 mil millones. El proyecto incluye la ampliación de la planta Tratayén; la construcción de un poliducto hasta Bahía Blanca y una nueva planta de fraccionamiento en la ciudad, lo que permitirá incrementar, sustancialmente, la oferta de estas materias primas disponible para el polo petroquímico local. En esa misma dirección, Mega completó, en la primera fase de su proyecto de ampliación, la construcción de su nuevo tren de fraccionamiento, con una inversión de U\$S 260 millones que aumentará hasta un 50% la producción. A su vez espera una segunda etapa por U\$S 360 millones prevista para 2026-2028.

**Gráfico 4. Volumen producido de materias primas**  
(en millones de toneladas) 2020-2024



Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

## Producción de bienes básicos

En primer lugar, se lleva a cabo un análisis de la producción de amoníaco (Tabla 1). El volumen de producción ha fluctuado, desde el año 2021 y 2024, entre las 590 mil y 890 mil toneladas, mientras que las importaciones han disminuido a niveles mínimos. Las exportaciones del amoníaco se deben a los excedentes de producción, dado que casi la totalidad de la producción se destina a la urea. Si bien se produce amoníaco en otras localidades, el complejo petroquímico local concentra el 89,8% de la producción, siendo la capacidad instalada de 790 mil toneladas. A nivel agregado, el amoníaco representa el 34% de la producción de productos básicos y el 14% de la producción petroquímica total.

En cuanto a la elaboración de etileno en Argentina, el volumen de producción se ha mantenido en valores superiores a las 660 mil toneladas (Tabla 1). Con respecto a las importaciones, han ido en aumento, alcanzando su pico en el año 2024. Por su lado, las exportaciones se detuvieron a partir de 2022, siendo 2021 el último año con un volumen de 8 mil toneladas, esto es debido a que la totalidad de la producción se utiliza para elaborar otros productos internamente, siendo de mayor importancia los polietilenos.

El complejo petroquímico bahiense concentra el 95,8% de la producción de etileno, siendo su capacidad instalada de 750 mil toneladas, y se encuentran operando al borde de esta capacidad. El etileno es un insumo intermedio de diversos usos: el 43% es desti-

nado a la producción del polietileno de baja densidad (convencional y lineal); el 39% al polietileno de alta densidad; el 14% al cloruro de vinilo y el restante 4% al estireno. Respecto de su importancia a nivel nacional, el etileno representa el 27% de la producción de productos básicos y el 11% de la producción total de productos petroquímicos.

**Tabla 1. Producción de amoníaco y etileno en toneladas 2024**

Producto básico	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente
Amoníaco	853.645	0	31.970	821.676
o Etileno	667.918	43.300	0	711.218

**Fuente:** elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

## Producción de bienes intermedios

Los productos intermedios son elaborados por una única empresa en el complejo petroquímico local, Unipar Indupa. Esta produce cloruro de vinilo (VCM) y dicloroetileno, utilizando como insumo el etileno y el cloro.

La capacidad instalada de VCM asciende a 231 mil toneladas, operando actualmente al 80% de dicho nivel. A lo largo del período, el volumen elaborado se mantuvo por encima de las 180 mil toneladas, alcanzando su punto máximo, en el año 2022 con 201 mil toneladas. Siendo un insumo intermedio, la totalidad de su producción es destinada a la elaboración del policloruro de vinilo (PVC), el cual también es elaborado por la misma empresa. El VCM constituye el 28% de la producción de bienes intermedios, pero solo el 3% de la producción total de productos petroquímicos.

En cuanto al dicloroetileno la empresa posee una capacidad instalada de 266 mil toneladas. Pero, a diferencia del VCM, se produce, aproximadamente, el 60% de lo que la capacidad instalada permite. El último año donde se registraron importaciones fue 2021, desde entonces, tanto estas como las exportaciones se detuvieron. Su producción representa el 25% de la producción de bienes intermedios y el 2,7% de la producción total de productos petroquímicos.

## Producción de bienes finales

El policloruro de vinilo (PVC) es el producto final elaborado a partir del VCM. Al igual que el VCM y el dicloroetileno, el PVC es producido por la empresa Unipar Indupa, la cual posee una capacidad instalada de producción de 230 mil toneladas, y es la única productora del país. La producción se mantuvo en valores superiores a las 180 mil toneladas desde el año 2021 a 2024, el máximo de producción fue alcanzado en el año 2022 con 203 mil toneladas. Por su parte, las importaciones han disminuido a lo largo de todo el período, alcanzado el mínimo en el año 2024 con 10 mil toneladas, caso contrario con las exportaciones, las cuales han incrementado notablemente, llegando así a su punto máximo para el mismo año, con 93 mil toneladas. El PVC es destinado como insumo para diversos productos: el 44% se destina a caños y accesorios, un 12% a cables y otro 12% a films y láminas. Los porcentajes restantes son destinados a la producción de calzado, perfiles rígidos, botellas, mangueras y otros productos.

La producción de polietilenos se divide en tres tipos: de baja densidad convencional, baja densidad lineal y de alta densidad. La empresa encargada de su producción es Dow Argentina, única productora de polietilenos en el país. A grandes rasgos, la fabricación de polietilenos ha oscilado entre las 550 mil y 680 mil toneladas, logrando su pico de producción en el año 2023. Se ha producido una intensificación de la producción de polietilenos de baja densidad lineal y de alta densidad y los polietilenos representan el 22% de la producción de bienes finales y el 10% de la producción total de productos petroquímicos a nivel nacional.

Por otra parte, la urea es producida en su totalidad a nivel nacional por la empresa Profertil S.A. Actualmente, la empresa cuenta con una capacidad instalada de producción de 1,3 millones de toneladas, y en el año 2024 se ha dado a conocer que la empresa evalúa realizar inversiones con la finalidad de duplicar la actual capacidad instalada, lo que permitiría producir hasta 2,6 millones de toneladas de urea, aproximadamente. A su vez Pampa Energía presentó un proyecto para construir una segunda planta de urea en la zona de Bahía Blanca, con una inversión de u\$s 2,4 mil millones y una capacidad proyectada de 2,1 millones de toneladas anuales. Estas inversiones permitirán reducir, significativamente, el volumen de importaciones necesarias

para abastecer la demanda interna, el cual, si bien ha disminuido desde su pico alcanzado en 2021, continúa teniendo importancia, ya que totalizó 1 millón de toneladas en el año 2024. Respecto del volumen de producción, la empresa ha operado mayormente cerca del límite de su capacidad instalada, siendo de 1,3 millones de toneladas tanto en 2022 como 2024, implicando la utilización del 100% de la capacidad instalada.

**Tabla 2. Producción de PVC y Urea en toneladas 2024**

Producto final	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente
PVC	182.556	9.985	93.187	99.354
Urea	1.332.417	1.081.189	0	2.413.559

**Fuente:** elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

## Producción de la industria química

En lo que respecta a la manufactura de productos químicos, la capacidad instalada de producción a nivel nacional ronda los 1,9 millones de toneladas, situándose en el complejo bahiense el 19% de dicha capacidad, lo que equivale a 357 mil toneladas.

Además de producir VCM, dicloroetileno y PVC, la empresa Unipar también se encarga de la producción de cloro y soda cáustica. Si bien no es la única empresa encargada de la producción a nivel nacional de ambos productos, su relevancia es significativa.

El volumen de cloro producido a nivel nacional, en el año 2024, fue de 279 mil toneladas, implicando un nuevo máximo histórico. Aproximadamente el 44% ha sido abastecido por la empresa Unipar, que cuenta con una capacidad instalada de 163 mil toneladas. La totalidad de su producción se destina a la elaboración del VCM y dicloroetileno.

Finalmente, la elaboración de soda cáustica en el último año (2024) fue de 318 mil toneladas, siendo este el pico del período. La industria petroquímica local ha aportado cerca del 45% de la producción, dado que cuenta con la mayor capacidad instalada para su producción a nivel nacional, siendo de 194 mil toneladas.

## El consumo aparente a nivel local

El consumo aparente del polo petroquímico local ronda los 5 millones de toneladas, siendo los más importantes los productos petroquímicos finales.

La industria petroquímica bahiense elabora 9 productos petroquímicos, cuya valuación es de, aproximadamente, u\$s 2,6 mil millones en el último año, lo cual demuestra un claro descenso con respecto a su pico en 2022 de u\$s 4,6 mil millones.

Como resulta esperable, los mayores valores de producción corresponden a la elaboración de productos petroquímicos finales, dado que son los de mayor valor agregado y cuyo destino son otras industrias.

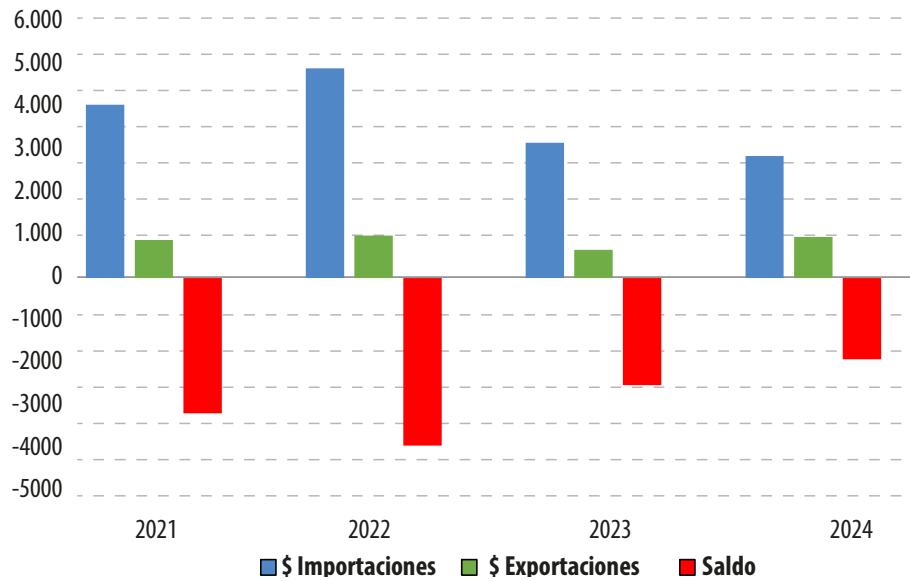
## Exportaciones y participación del polo petroquímico bahiense

Finalmente, se ha llevado a cabo la estimación de lo producido por la industria petroquímica nacional y local, a fin de comprender la importancia de la misma y el aporte de divisas que genera la industria local a la economía nacional mediante sus ventas al exterior. Las mismas tienen como principal destino el Mercosur, acaparando Brasil la mayor parte de lo comercializado con el 86,3% del total.

El complejo petroquímico local realiza el 44% de las exportaciones nacionales. Es importante saber que los bienes finales son los que aportan casi la totalidad de divisas, generando u\$s 394 millones en el último año. A nivel nacional, en el año 2024 la industria petroquímica ha exportado por un valor de u\$s 910 millones, de los cuales u\$s 404 millones fueron generados por el polo petroquímico local. Como puede observarse en el Gráfico 6, si bien las divisas generadas por exportaciones de la industria petroquímica no han crecido en los últimos años, el saldo comercial ha mostrado una clara mejoría, impulsado por la disminución de las importaciones, lo cual se ve explicado por el aumento de la capacidad de la industria nacional de suplir la demanda interna de insumos y una disminución de la misma.

Pese a la mejora del saldo comercial, la industria petroquímica sigue importando en abundancia, generando un déficit estructural, siendo las principales importaciones los productos finales e intermedios.

**Gráfico 5. Saldo comercial de la industria petroquímica**  
(en millones de dólares) 2021-2024



Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos del Instituto Petroquímico Argentina (IPA).

## Reflexiones finales

Teniendo en cuenta todas las variedades, la industria petroquímica local participa o elabora el 15% del total. Sin embargo, en términos de producción y exportaciones, en Bahía Blanca se elabora, aproximadamente, el 67% de la producción nacional y el 43% de las exportaciones, evidenciando que la especialización en productos como polietilenos, urea y amoníaco compensa ampliamente la menor diversidad de variedades. Esta concentración se refleja también en la capacidad instalada: de los 7,7 millones de toneladas registrados a nivel nacional en 2024, el 56,3% se localiza en el polo bahiense.

El complejo está integrado por cuatro empresas que operan con altos niveles de utilización de su capacidad instalada. Tal es el caso del etileno, donde Bahía Blanca concentra el 95,8% de la producción nacional y opera prácticamente en el límite de su capacidad, o del amoníaco, donde la participación local asciende al 89,8%. En cuanto a los bienes finales, es el único productor nacional de polietilenos y PVC, lo que lo convierte en un proveedor estratégico e insustituible para múltiples cadenas industriales.

En materia de comercio exterior, el período 2021-2024 exhibe una mejora progresiva del saldo comercial, impulsada por una caída del 30% en las importaciones y un crecimiento del 38% en las exportaciones respecto de los valores de 2021.

De cara al futuro, se destacan cuatro inversiones de gran magnitud que podrían transformar el perfil productivo del sector. En primer lugar, Profertil evalúa duplicar su capacidad instalada de urea, pasando de 1,3 a 2,6 millones de toneladas, lo que permitiría reducir, significativamente, las importaciones actuales. En segundo lugar, Pampa Energía presentó un proyecto para construir una segunda planta de urea en Bahía Blanca, con una inversión de USD 2.400 millones y una capacidad proyectada de 2,1 millones de toneladas anuales, consolidando a la ciudad como el principal polo productor de fertilizantes del país.

A su vez, TGS anunció un proyecto de U\$S 3.000 millones que contempla nuevas instalaciones de procesamiento en Tratayén; un poliducto hasta Bahía Blanca y una nueva planta de fraccionamiento y almacenamiento en la ciudad, constituyendo una de las mayores inversiones energéticas recientes del país.

En la misma línea, Mega completó la primera fase de ampliación de su planta local mediante la incorporación de un nuevo tren de fraccionamiento, con una inversión de U\$S 260 millones que permitirá incrementar hasta un 50% su capacidad de producción, mientras que ya se proyecta una segunda etapa de expansión para el período 2026-2028. En conjunto, estas inversiones reflejan un proceso de expansión e integración del polo petroquímico bahiense, estrechamente vinculado al desarrollo de Vaca Muerta y al crecimiento esperado de las exportaciones energéticas y petroquímicas.

Como fue mencionado al comienzo de este estudio, la importancia del complejo petroquímico trasciende lo local. Su evolución puede contribuir al desarrollo de otras industrias, dado el alto grado de encadenamientos hacia adelante que genera, por ejemplo, con la industria textil, plástica, las destinadas a salud e higiene y la de transporte, entre otras.